

JOSÉ MANUEL CABALLERO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL

“Hemos tardado demasiado tiempo en reconocer a quienes defendieron la democracia”

El presidente de la Diputación de Ciudad Real habla del desarrollo del proyecto ‘Mapas de Memoria’ para la dignificación de las 3.457 personas asesinadas en la posguerra y enterradas en 53 fosas comunes en esta provincia. José Manuel Caballero, que se ha sentido muy identificado con el sufrimiento silencioso de las familias de los represaliados, insiste en la recuperación de la memoria democrática, al sacar del olvido sus nombres, señalar dónde están enterrados y recuperar su historia.

Texto: Noemí Velasco
Foto: Elena Rosa

PREGUNTA-. La Diputación de Ciudad Real señalará las 53 fosas comunes donde yacen los restos de los represaliados asesinados en la posguerra española. De hecho, asistimos el pasado 13 de noviembre a un sencillo acto en Piedrabuena por la colocación de una placa con los nombres de 48 personas enterradas en el municipio, ¿por qué son importantes estos actos y la señalización?

RESPUESTA- Primero porque a las instituciones les permite cumplir con un acto de justicia para esos hombres y esas mujeres que hace 80 años pagaron con su vida su compromiso con la justicia y la libertad. Hemos tardado demasiado tiempo, 40 años de Franquismo y posteriormente 40 años de Democracia, en que las instituciones de este país reconozcan a quienes defendieron la democracia.

También es positivo que hagamos estos actos por que contribuyendo a la recuperación de la memoria democrática de la provincia estamos trasladando un mensaje a los jóvenes y a aquellos que no conocen nuestra historia. La mejor manera de evitar que un pueblo cometa los mismos errores del pasado es que conozca su historia. Al fin y al cabo, el presente pone sus cimientos sobre los hechos del pasado y el futuro sobre el presente.

P- El proyecto ha permitido localizar a 3.457 per-



sonas asesinadas en la posguerra, protagonistas de dos libros publicados sobre la represión en Ciudad Real. Pocas provincias tienen un trabajo tan detallado.

R- Sí, somos posiblemente, y así lo reconocía el asesor de la Secretaría de Estado Francisco Etxebarria, la provincia que más ha avanzado en la recuperación de la memoria. En primer lugar, se hizo el estudio de los nombres de todos los hombres y las mujeres que desaparecieron, que fueron asesinados víctimas de la represión franquista. Posteriormente, hemos recuperado información de todas las fosas. Y ahora estamos dignificando mediante la señalización de las fosas y los cuerpos enterrados.

Éste es un trabajo que tenemos que agradecer a la Uned y al Centro Internacional de Estudios de Memoria y Derechos Humanos (Ciemedh), a los investigadores que lo hacen posible, dentro del convenio de colaboración con la Diputación de Ciudad Real. Y creo que es una buena referencia para que sea replicado en otras provincias y a nivel nacional.

Aquí lo hacemos desde el convencimiento de lo que significan los derechos humanos, el derecho al recuerdo de los seres queridos. Y también lo hacemos sin apasionamiento partidario, sin buscar la revancha, ni el odio. Todo lo contrario, sabemos que para que pueda haber una convivencia verdaderamente pacífica es imprescindible recordar y visibilizar a los que desaparecieron, a los que fueron invisibilizados durante tanto tiempo.

P- ¿Qué ha llevado a la Diputación de Ciudad Real y al presidente a estar tan implicados en el proyecto?

R- Este deseo de hacer justicia. Yo era consciente

de que durante el Franquismo esto no se pudo hacer. Pero después en la etapa de la Transición, y no los culpo, posiblemente los responsables institucionales del Estado, de las comunidades autónomas, los ayuntamientos y las diputaciones, deberían haberlo abordado. En cambio, decidieron pasar página, con el argumento, que yo creo que es erróneo, de no abrir las heridas. Las heridas estaban abiertas, porque los vencidos, las víctimas, sus familias, sufrían. Después de 40 años de democracia, nuestra sociedad es suficientemente sólida y las raíces de los principios constitucionales están tan profundas, que consideré que era el momento de que las instituciones tuviéramos este compromiso y este reconocimiento. Yo entendí que entre las obligaciones que yo tenía como presidente de la Diputación, más allá de mis convicciones personales, ideológicas y mi tradición familiar, tenía que hacer un acto de justicia, de reconocimiento y de dignificación, porque esto contribuye a fortalecer la convivencia y contribuye verdaderamente a cerrar las heridas.

La prueba es que llevamos ya más de 3 años trabajando en esto en la provincia y no hay ningún problema, ninguna voz más alta que otra, ningún conflicto, y prácticamente existe un consenso general de que, lo que se está haciendo, está bien y es respetuoso con todos.

P- A lo largo de todo este proyecto ha habido muchos actos y encuentros ¿cómo ha sido el contacto directo con las familias?

R- Es una sensación de gratitud la que nos muestran las familias, en muchos casos ya personas muy mayores. Algunas las he conocido en estos eventos y han fallecido al poco tiempo. Pero mirarles a la cara, a los ojos, y ver la emoción que tenían después de tantos años de sufrimiento y de sufrimiento en silencio, que es el peor. No poder exhibir con orgullo que lloras a tu ser querido porque te lo arrebataron injustamente, sin duda, es un dolor añadido al dolor de la pérdida.

Además lo que pasa es que el propio régimen, el Franquismo, los hizo invisibles. Y después ansiaban que llegando la democracia ya se podrían visibilizar sus recuerdos, su memoria y a sus familiares. Y tampoco lo hicimos. Por tanto, creo que han sufrido doblemente, en el periodo de la dictadura y lamentablemente en el periodo democrático. Así pues, es una doble sensación de que, aunque sea tarde, estamos cumpliendo con una obligación de una sociedad como ésta.

P- Además, supongo que se ha llegado a sentir identificado con estas personas.

R- Sí, tengo familiares que desaparecieron. Por suerte, mi familia encontramos los restos de mi tío en el penal de Valdenoceda, y tuvimos la oportunidad de traerlos desde Burgos y enterrarlos en el ce-